ANO IV

DIARIO INDEPENDIENTE

NUM. 1120

PRECIOS DE SUSCRIPCION En la Península UNA PESETA al mes. Extraujero 7'50 PESETAS trimestres. Comunicados á precios convencionales. Redaccion y talleres: S. Lorenzo, 18

#### MIÉRCOLES 27 DE NOVIEMBRE DE 1901

PRECIOS DEILOS ANUNCIOS En segunda plana. . . . . . . 00'50 pesetas linea Administracion: Saavedra Fajardo, 15.

Nuestra España es siempre la misma: insustancial, frívola, perezosa, inactiva: no cambia nunca. Los acontecimientos prueban más á cada instante que están á la misma altura todos, los gobernantes y quienes aspiran á repartirse el botín del presupuesto. Si se vuelve la mirada al Parlamento hay que volverla con disgusto porque allí solo ven, con raras excepciones, pequeñeces, nimie-dades; nada grande, hermoso, que conforte el ánimo.

Allí se toman á burla propósitos tan plausibles como los expuestos por la Unión Nacional, y no se discute su conveniencia sino el hecho de que sea ó no permitido hablar de la lista civil, como si fuera de ella no hubiese necesidades que remediar, faltas que corregir, enemigos que vencer; allí se tolera alegremente que se gaste el dinero de la nación en bronces inútiles, insignificantes, porque ellos no glorifican al hombre de genio, sino constituyen una muestra de servilismo...

Allí mientras toda España pide leyes salvadoras que remedien grandes males, se conforman con sútiles discreteos los padres de la patria, y en tanto crecen en la sombra los males que le afligen, aumentan y aumentan los ya innumerables tomos del «Diario de Sesiones», sin que pueda extraerse de sus páginas un adarme de jugo provechoso. La España de siempre y los políticos de toda la vida.

El gobierno, entretenido en seguir con el ánimo contristado la marcha de un alumbramiento, no remedia ninguno de los infinitos males que perturban la tranquila existencia de la nación y los odios y los rencores siguengerminando en todas las regiones, sin que de ello se preocupe nadie, hasta que una sangrienta llamarada ilumina el horizonte con vivos resplandores y los gobernantes abandonan el dulce sopor en que vejetan para aplicar el soberano remedio, la razón que se oculta en los maüssers ó en los sables de la policía...

No se conjura ningún peligro, no se resuelve ningún probl ma, los ingleses se apoderancon toda tranquilidad de Algeciras, los catalanes piden la independencia, los carlistas amenazan, los vascos hacen alardes de fuerza y desamor á la patria comun; el problema religioso exaspera á los fuertes é intranquiliza á los débiles; el ejército y la marina muestran bien á las claras su desafecto á los hombres, que, no satisfechos con llevar al desprestigio á entrambas instituciones, las desorganizan; los generales fracasados se aperciben á erigirse en dictadores; el anarquismo cunde; la miseria asoma su greñuda cabeza por las regiones... No hemos cambiado; las lecciones recibidas han sido inútiles y España sigue siendo la de siempre, la de los hidalgos de gotera, tan pobres como presuntuosos.

Y lo peor es que no se vislumbra el remedio, la mayoría de edad del rey aparece envuelta en negras nubes y los políticos que nos llevaron á la ruina, guiarán al jóven monarca en sus primeros pasos por la senda constitucional. ¡Los hombres viejos! ¡Los hombres de Santiago de Cuba, de Cavite, del tratado de Paris! ¡Los hombres de la liquidación, de la deshonra, de la caida, del aniquilamiento total de España! Los propósitos de los políticos españoles son para ellos muy provechosos; ahora queda por saber, si la España del nueve reinado, será la de siempre, la España sufrida, paciente, la que sufre y calla; la que lucha y no pide; la que paga y no protesta; la humilde, la infeliz, la resignada...

# ARTE

Es digno de atención el precioso re-tablo que por encargo de la señora dona Francisca Gil de Aballe y con destino al Oratorio de su finca—La Campana—en «Los Dolores» de Cartagena, acaba de construir el joven tallista D. José Fernandez Martinez.

La mesa, la doble grada y el tabernáculo con sagrario del expresado retablo destácanse sobre un frontispicio bellamente dispuesto y proporcionado, compuesto de tres cuerpos, dos latera-les de filigranada composición en sus fondos, cresterios y repisas y otro central con hornacina, repisa y dosel, terminado por un castillejo almenado don-de descansa el atributo de Maria á quien está dedicado.

Corresponde su estilo al gotico del 2.° periodo, (sig. XIV), periodo en el que mejor se dan armonizadas la senci-llez con la magestuosa y rica elegancia, cualidades que orilladas felizmen te por el Sr. Fernandez y unidas á la severa entonación que producen el roble y el oro habilmente empleados, hablan muy claro del buen gusto y capacidad artística de su autor, debiendo consignarse, no obstante su accesorio cometido, la cubierta del tabernáculo, una tabla pintada por Ayala, en la que sesimboliza el misterio de la Eucaristia.

La disposición arquitectónica de esta clase de obras, sujetas á las dimensiones del local al que van encajadas, ofrece serias dificultades que de resolverse airosamente bien demuestran las raras disposiciones del artista que las ejecuta. Si á este feliz acierto se unen el exquisito gusto y un recto conocimiento del verdadero carácter, que dado su estilo, á la obra corresponde en todas sus partes y detalles, estableciéndose esa bella unidad que hacen al conjunto atractivo por lo armonioso; y si un espiritu inspirado cunde en sus filigranas, molduras y pináculos y si la vida y el movimiento palpitan en las trepadoras cardinas y hojarasca y toda esa serie de detalles ornamentales que el estro feliz arrancó en mejores tiempos para las artes religiosas á la exuberante naturaleza, germen de toda vida, la obra tendrá bajo tales auspicios, aunque dechado magistral no fuese, un valor positivo innegable.

En una obra como la consignada de tan limitada esfera de acción, no ha podido su autor dejar íntegros sus afanes, mas no se olvide que siquiera las artes se manifiesten en composiciones de poca trascendencia, el problema de la resolución de lo bello surje en ellas siempre, poniendo á contribución al artista en la medida de su ingenio.

No voy á ensalzar con aumento, per que además de no ser este mi cometido se ofendería á la propia modestía, sino á evidenciar lo que por camino recto se endereza y así mejor para el ensalzado, pues no dudo; lector, que en esto

(1) El artículo insertado en la primera pla a de «El Diario» de ayer co el epíg afe «De Arte» aparece mutilado y desordenado de al suerte (sin duda por causas agenas á la voluntad del director de dicho periódico), q e al desconocerlo su autor tanto por su texto como por las iniciales que lo suscri-ben, tiene á bien publicarlo de nuevo confor-me á las cuartillas de su original. de las alabanzas opinarás conmigo que más se debe atender al esclarecimiento de la verdad que á la personal conve-niencia industriosa y mezquina, por donde lejos de alabar falsamente, cúmplese con el deber sagrado de abogar por la gran causa en la república de las artes.

Ya adivino, lector, que te ha dado cierto olorcillo de digresión, en lo que tu creias á secas encomio de un retablo; eres muy dueño de proseguir leyendo ó cortar por lo sano; yo al abandonarme á mi torpe pluma heme visto asaltado por el recuerdo de ese tropel de bombos, revistas cursis, falsas lisonjas é incipientes críticas que en oficio de malversación y con grave mengua del autoritario principio, andau á diario en ciertos periódicos, que más que de Mentor de la verdad, ofician de encumbradores de inútiles ó desolladores del prójimo, volviendo la espalda lejos de mirar frente á frente, á la idea redentora, al conocimento luminoso y fecundo.

No hay cosa que más perjudique á la cultura artística que el encomio del mamarracho, ó el silencio á que se legan ciertas obras de valor positivo, pues por esta práctica la opinión se extravía: enhorabuena se aliente en buena lid á quien lucha con los principios, pero, conténgase el aplauso en apropiados límites, porque al prodigarse el su-perior encomio ¿qué dejeríamos para el consumado magisterio?

¿Y de no especificar la alabanza, cómo llevar la noción de la sana doctrina al pervertido gusto, ó al ciego espíritu el esplendor consciente de la divina profesión? ¿Cómo sin el nutrimento de una discreta información, vamos á juzgar del estado de nuestras artes? Por este camino sólo indirectamente se conoce al artista cuando la personal referencia hace justicia al escondido mérito, pues es fama, que así vive el talento, replegado en la grandiosidad de su alma, mientras el inepto á fuerza de tal es cínico y él se busca el aplauso de cuatro inocentes, que al ensalzar esas que per ahí andan negaciones del arte alardeando de lo que no entienden, más se ofenden ellos que al ensalzado.

Aplaúdase y anímese al estudioso y discreto, al aplicado y celoso por sa arte, al observador del sano principio, al artista en una palabra; porque no todos los que de tales ofician lo son, como no todos los que en la cátedra se asientan poseen el don de ciencia: dígase la verdad que ella es la obra positiva, lo demás, es negación del trascendental orden. Hay que ayudar al artista en la obra magna; él como el sabio son los intérpretes de cuanto hay de bello y hermoso en la creución, de lo objetivo y de lo misterioso suprasensible; el científico con el análisis experimental habla á la inteligencia; el artista en la síntesis de sus creaciones habla al sentimiento; los dos genios se compenetran realizando la fecunda labor, porque en este equilibrio del corazón con el cerebro está el secreto de las grandiosas intuiciones de lo infinito. Los genios del arte en el mundo moral, serán siempre intelectuales videntes, destellos divinos, retos lanzados á la duda negra y desespe-

Pero no faltan miopes y frívolos que á quijotesco y barato echen estas ex-celsitudes de la idea, especialmente en estos momentos en que un grosero positivismo parece dar al traste con los más hermosos ideales, tolerando á lo sumo ese cacareado modernismo que atento sólo á la superficie y sirviendo las miras del extravagante capricho, lleva en su caracter el sello de su opro-

Empecé, lector, por mostrarte al artista que por camino recto, se conduce; quizás he apurado tu paciencia con mi digresión, pero no olvides, que en los aprovechados hay que fijar la atención y clentarlos; en estos se revela el germen fecundo y puede la esperanza cifrar sus deseos.

Al terminar estas líneas me sorprende un retrato, obra de escultura que en días pasados, según me informan, tuvo ocasión el público de admirar en un escaparate de la Platería; mas esto, como ciertas especies que en el presente se indican bien merecen artículo

Hasta el próximo se retira por la puerta anónima,

El Oculto Hablador

# RAPIDA

Hace frio, mucho frio; llueve continuamente, las calles son lagos, en la casa se hielan las palabras. ¿Qué harán los probrecitos que no tienen hogar ni ropa? Hay que compadecerlos, que socorrerlos, no consentir que mueran de frio, que de cama les sirvan los encenagados charcos de las calles españolas. Si sales por la noche, sin temor à los catarros y pulmonías, vereis que os sale al paso, generalmente, una niña harapienta, con el hambre retratada en el rostro, temblando de frio y que con voz temblorosa y suplicante os pide una limosna por amor á Dios, limosna que es su cena, si la dan come, sino ayuna. ¡Cuantas veces no habréis sentido no llevar unas cuantas perras en el bolsillo para poder remediar una desgracia tal vez! Cuántas veces después de dar una limosna os habéis sentido más alegres; se os ha quitado un peso de encima y el mundo ya os parece etro, y otra la misión del hombre sobre la tierra. Qué cosas no se os habrán ocurri-do cuando, al salir del teatro, pensando en lospersonajes del drama ó la comedia, en la esplendidez de todos, habéis topado con una niña que pide «dos céntimitos para comprar pan». Y al meteros en vuestra ca liente cama, ¿no os viene á las mientes el recuerdo de aquella niña que aun andará pidiendo la limosna y que al fin, sin cenar, tendrá que dormir en un portal? Hace frío, mucho frío; y hay muchos desgraciados, muchos; y almas caritativas pocas, muy pocas ¡Cuántos de esos pobres morirán de hambre y frio este invierno!

## Nuestra palomita

Como el Mantilla no nos hace la merced de venir á Murcia, y nosotros le echamos muy de menos, fuimos esta mañana á ver á *Bufeta*, para que alejase de nosotros el dolor que nos entristecia, poniéndonos en antecedentes de cuando caia por aquí nuestro hombre.

Pronto logramos satisfacer nuestra curiosidad: el *Mantilla* paseará mañana por esas calles su cuerpecito zaragatero y acto seguido comenzará á reunír las huestes bajo la común bandera, dedicándose á suavizar asperezas y á coser bien los pedazos de la recua, para que nadie diga se compone de remien-

Los amigos fieles del Mantilla desean que en el nuevo arreglo de la recua se coloque en último lugar á los arrepentidos maniseros, como castigo á su mala conducta; pero tropiezan con los deseos ya manifastados por el Mantilla, de que se les coloque en lugar preferente para que vean no se les guarda rencor por las travesuras pa-

El Casaca ha dado órdenes al Carador y demás contados amigos que en esta le obedecen, para que doblen la cabeza y digan amén á todo cuanto les manden, sin perjuicio de andar ojo alerta con el Maniso, para dar cuenta inmediatamente de cualquier manejo perjudicial de éste.

Parece ser que el Casaca le tiene cierta ojeriza al Maniso, porque este ha pescado no sabemos si con cebo, al Lobo y á su inseparable Maestre de los pasteles, haciéndoles recluta de su pe-

En fin, que entre todos los personajes mantilleros la armonia es perfecta, salvo que ninguno puede verse y todos se miran de reojo, temiéndose y aborreciéndose.

Esperemos la llegada del Mantilla, para ver como son sus actos y qué resultado se obtiene de ellos, aunque me parece sea el mismo obtenido por el gitano que se empeñó en enseñar á no comer á su rucio.

Alli también me hablaron de la inopia del Poncio, quien ya que no sirve para cosa mejor se dedica á calar melones de la huerta, y con ellos se pasa el dia. Nuestro hombre creo que tiene pensado solicitar del gobierno una patente para modificar su apellido.

Y como no hay nada más, pues Cascaruja está de baños y es aquí el único que mete ruido, doy por terminada mi tarea por hoy y me encierro en el pa-

### NOTICIAS

Enferma.

Se encuentra enferma aunque no de gravedad, la esposa de nuestro querido y particular amigo D. Jesús Ugarte. Le deseamos un pronto restableci-

Pantos detenidos.

La guardia civil de Calasparra ha detenido á 28 puntos que le tiraban de la oreja á Jorge.

Viajero ilustre.

Ayer en el corrco llegó á Cartagena D. Fernando de Borbón, duque de Ca-

El ilustre viajero se hospeda en el Hotel de Francia.

Detenido.

Ha sido detenido en Cartagena José Chain Fernandez, de 30 años, como autor del robo verificado en dicha ciudad en la tienda de tejidos de D. Antolín Vila.

Conato de incendio.

Anoche á primera hora comenzaron á tocar á fuego las campanas de San Bartolomé, cundiendo la natural alarma en la población.

Afortunadamente el fuego, que era en casa de D. Tomás Palazón, no fué de consideración y se sofosó al iustante; no teniendo necesidad de que acudieran los bomberos.

Nos alegramos.

QUESO fresco de Burgos, Sanchez Pedreño, Plateria 79.

A reclamarlos.

El regimiento infantería de Alfonso XIII, participa á esta Alcaldía que el soldado Francisco Vera Baños, puede reclamar sus alcances.

Presentado.

Esta mañana se ha presentado en el juzgado, el tartanero Diego Jiménez Soto (a) Corriente, que guiaba la tarta-na que tuvo la desgracia de matar á Blas Sánchez, anteanoche en la calle de la Palmera.

Diego Jiménez se encuentra afligido dice que cuando dejo la tartana fué á decir á su familia que había atropellado á un hombre,, ignorando si lo había muerto.

Después de prestar declaración ingresó en la cárcel.

La mujer quemada.

No parece confirmarse lo que dice un colega de la mañana sobre una desgracia ocurrida anoche en el camino de Aljezares, y de la que supone víctima á una lavandera, que, al acercarse al brasero para secarse las ropas, se durmió, quemándose las ropas y resultando con graves quemaduras.

En el juzgado de guardia no se tiene

conocimiento de esta desgracia.

Detenido.

Ha sido detenído en La Unión, en el sitio llamado Santi-Espírtu, Francisco Egea Blasa y Francisco Garcia Fernandez, como autores de la retura de una máquina en la mina Cuarta Isla, propiedad de D. Antonio Lopez Martinez.

Decomiso.

Por el cabo de municipales Francisco Lopez Galvez, han sido decomisado á José Rubio, vecino de Torreagüera, tres litros de leche aguada, y cuatro litros también de leche aguada á Antonio Sanchez. vecino de Benía-

Saludo.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro estimado amigo D. Luis Federico Guirao que, procedente de Madrid, viene á pasar al lado de su familia en esta una temporada.

Sea bienvenido.

En buenas condiciones.

El Alcalde de Cieza comunica haber visitado la cárcel y encontrarla en buenas condiciones.

